

Demetrio Boersner

## Éxitos dudosos en las relaciones hemisféricas

El mundo estuvo pendiente de la baja del dólar y de los esfuerzos norteamericanos por reactivar su economía. Asimismo observó con interés el escenario posbélico de Irak, donde Estados Unidos reforzaba su proconsulado unilateral a la vez que sus halcones atizaban una estrategia encaminada a amedrentar a otros países de la región. Dentro de ese marco general, existían esperanzas de que se reabriese un proceso de paz entre Israel y la nación árabe palestina. Mientras tanto, en Europa se discutía acerca de un proyecto de carta magna de la Unión. A pesar de la dureza de la política exterior norteamericana, tendieron a cerrarse las brechas abiertas entre Washington y algunas otras capitales

Las relaciones bilaterales del gobierno venezolano con otros países del hemisferio durante el mes de mayo fueron variadas. Con Estados Unidos, el diálogo político fue conflictivo,

mientras que la relación económica tuvo un carácter complaciente. Más allá de las entregas, que ya se venían realizando, de contratos generosos a empresas estadounidenses en el ámbito del petróleo y del gas natural, ahora el presidente Chávez ha decidido abastecer directamente y en condiciones preferenciales al Sistema de Reserva Estratégica de la potencia del norte. Si los norteamericanos especialistas en antiterrorismo miran a Hugo Chávez con desconfianza, en cambio disfruta del cínico y transitorio apoyo de algunos intereses económicos influyentes.

Se reunieron en Puerto Ordaz los presidentes de Venezuela y Colombia para limar algunas de las asperezas surgidas entre los dos países. La sagaz y madura diplomacia personal de Alvaro Uribe logró que Hugo Chávez se comprometiera a pagar una parte de la deuda venezolana hacia exportadores colombianos, y de reactivar mecanismos de consulta binacionales.

El presidente de Venezuela asistió a la cumbre de gobernantes de los países del Grupo de Río en Cuzco (Perú), y allí sin duda causó asombro y desagrado al oponerse (él solo) a la iniciativa de propiciar gestiones de la ONU en pro de la paz de Colombia y la seguridad de sus fronteras. Tampoco fue bien vista la radicalidad de su lenguaje y sus ataques contra las cumbres presidenciales en general, junto con la demostración que dio de desconocer la labor preparatoria realizada por su cancillería. De Perú, Hugo Chávez siguió viaje para Buenos Aires a fin de asistir a la toma de posesión del nuevo presidente argentino Néstor Kirchner. Junto con Fidel Castro, el gobernante venezolano fue vitoreado por varios miles de militantes de la izquierda argentina.

### América: Problemas nacionales y regionales

En Colombia, la firmeza del presidente Uribe continúa disfrutando de un alto índice de aprobación popular, y las guerrillas de extrema iz-

quierda se encuentran a la defensiva. Por el otro lado, los paramilitares de derecha –Autodefensas Unidas Colombianas (AUC)– también sufren desconcierto y divisiones, ya que el gobierno les ha arrebatado las banderas del combate anticomunista energético. Al margen de la violencia política, el país colombiano, laborioso y en marcha hacia una creciente movilidad social, está progresando en lo económico y reduciendo ligeramente sus niveles de pobreza.

Perú lució preocupante, con la popularidad del presidente Toledo por debajo del 20 por ciento y multitudes enardecidas protestando contra su política de tinte neoliberal y contra la ineficiencia de su gobierno. Hubo incidentes deplorables, con saldo de muertos y heridos. El líder del APRA, Alan García, de oposición socialdemócrata, conversó con el asediado gobernante y parece haberle ofrecido su eventual colaboración y la de su partido para encarar la crisis mediante concesiones a la presión popular, pero no se produjo ningún acuerdo al respecto. Sin embargo, paulatinamente las aguas se están calmando. Con todas las fallas que pueda tener, Toledo es irreprochablemente democrático no sólo en su origen electoral sino también en la calidad de su gestión, y es probable que tanto su propio pueblo como la comunidad interamericana lo apoyen para resistir a intentos desestabilizadores.

Bolivia vivió una situación parecida, de fuertes protestas populares contra la política del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada quien, en su primer gobierno en los años noventa, había tenido notable éxito con sus medidas social-liberales. Esta vez, sin embargo, se encuentra enfrentado a la contundente y a ratos violenta ofensiva de campesinos y obreros bajo la conducción del extremista Evo Morales, apoyado desde el exterior.

En Argentina, la segunda vuelta de elecciones presidenciales, entre los dos peronistas antagónicos Carlos Menem y Néstor Kirchner, dio la victoria a este último (Menem se

